



La Tercera, Stgo, 18-8-1976, p. 5 703800

Dormitorio de Eusebio Lillo se mantiene como si él aún viviera

Su biznieto es idéntico a él

SUS DESCENDIENTES rinden culto a la memoria de Eusebio Lillo. Este era su dormitorio, que aún se mantiene como si viviera...

Muy poco es lo que saben los chilenos acerca de don Eusebio Lillo, autor de la Canción Nacional. Muchos piensan que fue solamente un poeta y hombre de letras, desconociendo ricos detalles de la vida de uno de los chilenos más apasionados, pujantes y visionarios del siglo pasado. Porque el autor del himno patrio no sólo fue un poeta, sino también un extraordinario hombre público.

Aun cuando el paso de los años pareciera tender un manto de olvido sobre la vida de Eusebio Lillo, su propósito no ha fructificado. Porque la obra de este chileno resultó tan grande que la historia no pudo dejar de reconocerla. Y los

propios descendientes, guardando celosamente los más preciados objetos que cumplieron un importante papel en la vida de don Eusebio.

PARECIDO ASOMBROSO

A unas cuantas cuadras de la Plaza Italia, en un amplio departamento, todas las noches duerme en la misma cama del autor de la Canción Nacional su biznieto, Juan Carlos Lillo. El parecido con su bisabuelo es asombroso. Los mismos rasgos que aparecen copiados magistralmente en un óleo del pintor Rugeadas se reproducen en la figura de su directo descendiente.

—“Es cierto, muchos creen que mi bisabuelo solamente fue un poeta. Y no es así. Fue un hombre de negocios y un apasionado político. Fue Ministro del Interior del gobierno de Balmaceda, alcalde de Santiago y uno de los hombres importantes en el triunfo de Chile en la Guerra del Pacífico. La poesía para él sólo fue un pasatiempo. Incluso, él mismo decía que era un mal poeta. La Canción Nacional la escribió cuando sólo tenía 20 años de edad”.

UN HOMBRE JOVIAL

Entre valiosos cuadros, manuscritos, su escritorio y tintero, su cama, las finas porcelanas con su monograma que adornaban su siempre bien servida mesa, la nonagenaria nieta de don Eusebio, Susana Lillo, retrocede al pasado y esboza una lejana presencia del abuelo.

—“Recuerdo que era un hombre jovial, lleno de vida y permanentemente ocupado. La casa de Chaacabuco con Santo Domingo pasaba llena de gente importante. Eran casi como hermanos con el presidente Balmaceda. Yo era su regañona, porque mi padre, Elías, siempre fue su hijo preferido. El abuelo tuvo muchas aventuras y fue dueño de una enorme fortuna. Creo el primer Banco en Bolivia, entre

otras de sus obras...”

La importancia de don Eusebio Lillo tiene en la creación del himno patrio tal vez el punto más destacado. Por eso, como una de las adhesiones de la Universidad Técnica a las Festividades Patrias, se organizó un foro denominado “Eusebio Lillo, el poeta de la Canción Nacional”.

Para Juan Carlos Lillo, la idea de la UTE tiene real importancia, tal como lo señala.

—“Mi bisabuelo al dar vida a la Canción Nacional solamente volcó en el papel toda una pasión y fervor patriótico que lo consumía. Así como pocos a Chile: quiso para el país lo mejor y trabajó con ahínco para que así fuera. Por eso es bueno que de vez en cuando se recuerde toda su obra”.

EL PARECIDO entre el biznieto y el autor de la Canción Nacional es asombroso y se comprueba en este cuadro de Rugeadas.

Dormitorio de Eusebio Lillo se mantiene como si él aún viviera. [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dormitorio de Eusebio Lillo se mantiene como si él aún viviera. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile